RB

DDT

REVISTA DE HUMOR

Año XV. - 2.ª época. - BARCELONA 28 - Junio - 1965. N.º 730

6679

—¡Creo que ha llegado el momento de decirte que tu sueldo sólo me llegará para perfumes!

5 PTS

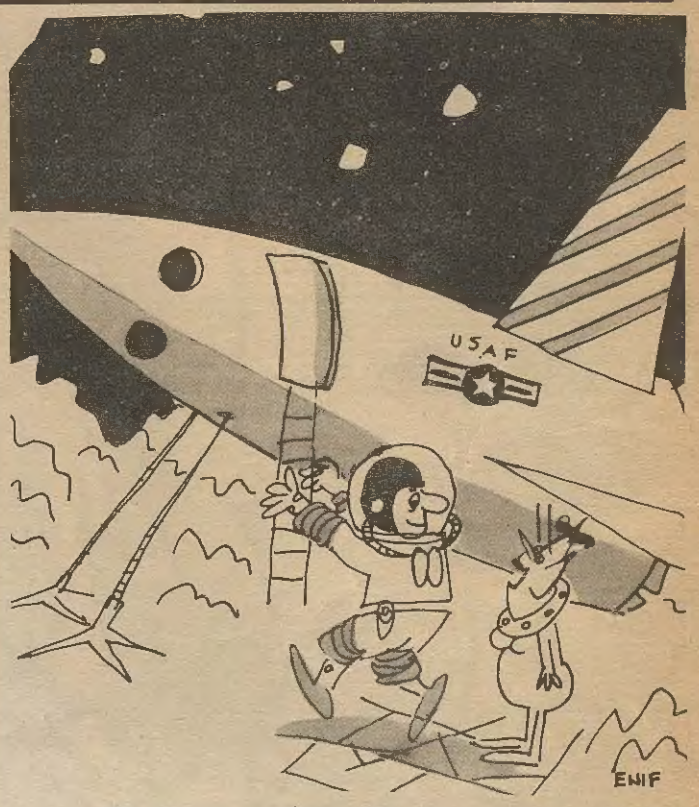
—¡Así que ahora es un crimen tropezar y caer accidentalmente...!

—¿Cuántas veces te he dicho que no te fíes sólo de tu intuición? ¡Ya te avisaré cuando traiga amigos a comer a casa!

—Creo que deberíamos suprimir el número cómico al final de cada programa...

—¡Nunca se perdonará el que lo hayan atrapado!

¡AGITESE antes de REIR!

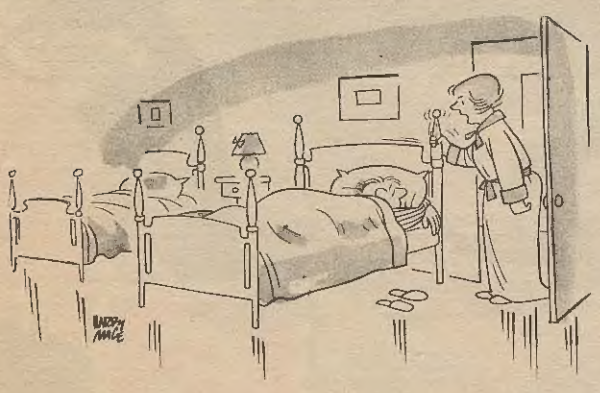


—No tardes muchos años-luz en venir a verme, cariño...

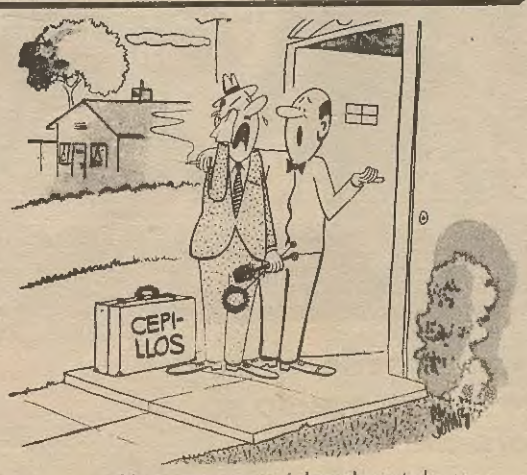
GATO

—Queremos que siga usted escribiendo sobre las vitaminas, pero, por el amor de Dios, no deje que los clientes le vean...

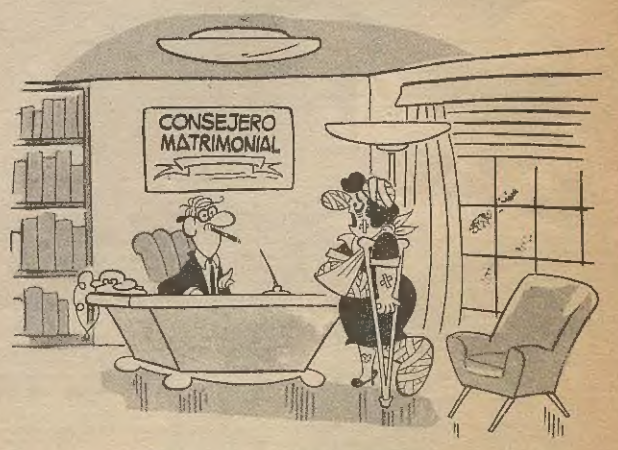
—Yo pongo 500.000 y tú 275.000...



—Vamos, levántate y empieza a gruñir...



—No se ponga así, hombre; tal vez usted no sirva para este trabajo.



—Seguí su consejo de contradecir a mi marido... ¿Qué debo hacer ahora?

DDT
REVISTA DE HUMOR

NUM. 730 • AÑO XV 28 de junio de 1965

Director: MIGUEL MARTÍN MONFORTE

Publicada por: EDITORIAL BRUGUERA, S. A.
por concesión para España de CREACIONES EDITORIALES
prohibida la reproducción

Impresa en los talleres gráficos de EDITORIAL BRUGUERA, S. A.
Mora la Nueva, 2 - BARCELONA - 1965

CREACIONES EDITORIALES 1965 - Depósito legal B 125 - 1958

Pueblecito de veraneo: Lugar donde las chicas tratan de conseguir marido y los maridos, chica.

*

—Me pregunto si Dick me seguirá queriendo cuando sea vieja...
—¿No lo sabes aún?

*

Ella: —Perdí mi pleito porque había una mujer en el jurado.
Otra: —Claro, a ella tu físico no le decía nada.
Ella: —No, pero el de ella, sí le dijo a mi abogado.

*

El: —Deberías ver a mi novia. Hermosa como una aparición.
Otro: —Me parece una comparación absurda. Una aparición es algo bonito con lo que no puedes bailar.
El: —Por eso lo digo.

*

Las mujeres son grandes cambistas... sueltan un pañuelo y recogen un marido

*

—¿Así que su hija va a hacer un viaje alrededor del mundo? ¿La han preparado para ello?
—Sí, ha aprendido a decir no en doce idiomas.

*

El trabajo de la mujer es casarse tan pronto como sea posible, mientras el del hombre es permanecer soltero tanto tiempo como sea posible.

*

Paciente a doctor: —Tengo dificultades al hablar. Cada vez que abro la boca, mi mujer me interrumpe.

*

Ella: —¿Cómo sabes que toda esa gimnasia frente a la ventana te favorece?
Otra: —Bueno, he tenido ya tres ofertas matrimoniales.

*

—El día de mi boda tuve un susto terrible.
—Lo sé. La vi.

*

—Todo lo que una mujer quiere es una casa a la que pueda llamar suya, y un teléfono con el que llamar a sus amigas

*

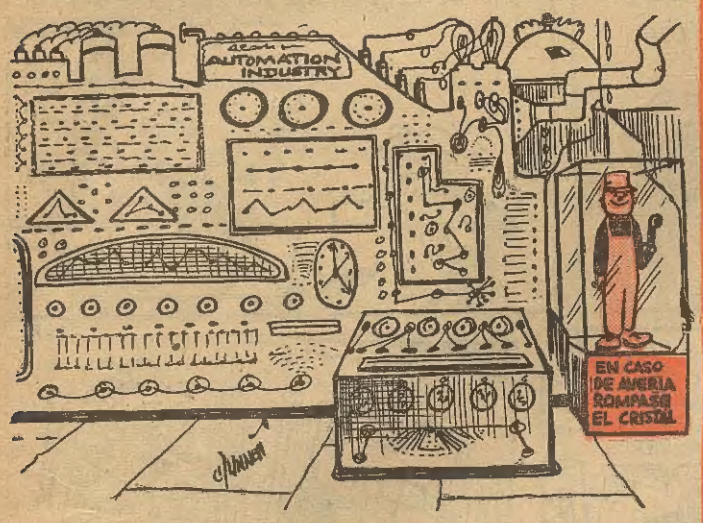
—¿Has olvidado que soy una mujer respetable?
—Sí, ¿cuánto vas a tardar tú en hacerlo?

*

Paciente: —La quiero. No quiero curarme.
Enfermera: —No se curará. El doctor le vio conmigo y también me quiere.

*

—Querida, ¿por qué razón te casaste conmigo?
—No había razón alguna. Estaba enamorada de ti.



AUTOMATIZACION

—Casi parece humana...

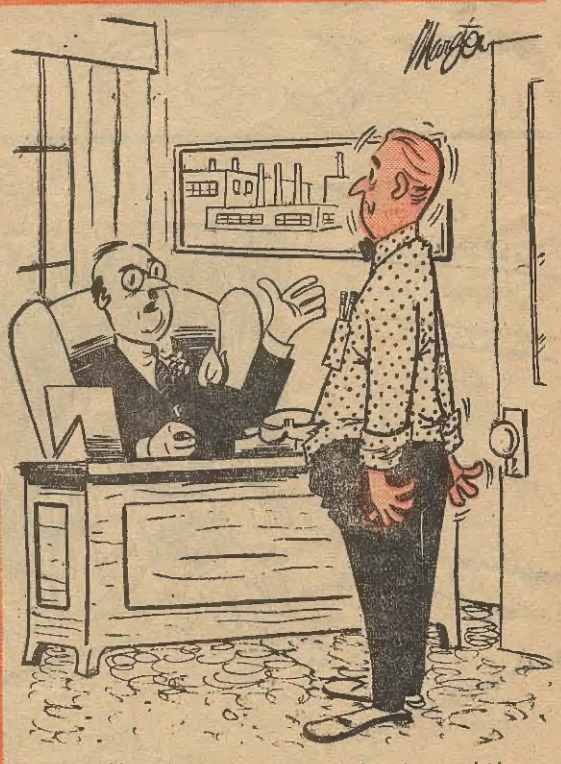
—¡Hola, guapa! ¿Está el doctor?

—¿Sorprendido de verme, Fred? Decidí ver por mí misma a esa «bruja» de secretaria que tienes...

En la oficina

—Ha sido imposible sustituir a Herb por una máquina. En la oficina nadie ha sido capaz de descubrir qué es lo que él hace..

—Hoy no voy a la oficina. Mi horóspoco dice que tendré mucha suerte en la pesca.



—Ya sé que aumentarte cinco dólares al mes no es mucho, pero es lo mejor que podemos hacer mientras esperamos encontrar a otro que le sustituya.

HISTORIAS EXTRAÑAS

HISTORIA DE CALVO

Todo el mundo decía que era un extraño calvo. Y decía que era un extraño calvo por el modo de cómo un hombre de su edad usaba y abusaba de los servicios de una novia joven, bonita y dulce como la que él tenía.

Pili, que así se llamaba la chica, hacía todo lo que el calvo le pedía: le lustraba los zapatos, iba a la compra, le remendaba las camisas, le planchaba los trajes.

—¡Ponme el sombrero! — ordenaba el calvo.

Y Piluca se lo ponía.

—¡Sosténme la chaqueta! —seguía haciendo uso de los servicios de la chica

Y la pequeña Pili obedecía

Y siempre así.

Todo el mundo decía que era un extraño calvo. Pero no era tan extraño como todo eso.

Porque era un calvo que usaba **Piluca**.

HISTORIA DE UN PESCADO

Desde que lo vi el primer día en su pecera, me pareció un pez raro. En primer lugar, porque tenía el lomo rayado a lo Príncipe de Gales, que en sí resultaba curioso; y después porque hacía gala de unas costumbres de lo más extrañas.

Salía a pasear de la pecera como si tal cosa, si pillaba mi pitillera abierta se me fumaba un cigarrillo o dos, bebía mi coñac

A todos los amigos les invitaba a examinar mi raro pez, y todos coincidían en opinar que era un pez bastante extraño.

Hasta que lo vio Menéndez, que es muy exacto para hablar

—Ese pez tuyo es un vulgar salmonete —dijo—; así que no lo puedes calificar de raro. Tampoco puedes decir que sea un extraño pez.

—¡Pero si bebe y fuma! —defendí la rareza de mi pescado.

—Sí. No porque sea raro —puntualizó Menéndez— sino porque es original.

Y resultaba cierto

Era un **pescado** original.

ISIDORO

APOLINO TARUGUEZ

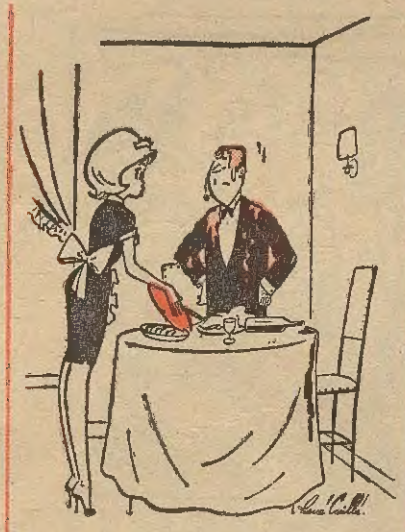
Y SU SECRETARIO

NO SE PONGA, TRISTE AMADO JEFE. ESTOY SEGURO DE QUE LA PERLA APARECE ¿QUE? ¿ME DICTA ESE ANUNCIO PARA EL PERIODICO...?
SI, SI AHORA VOY....

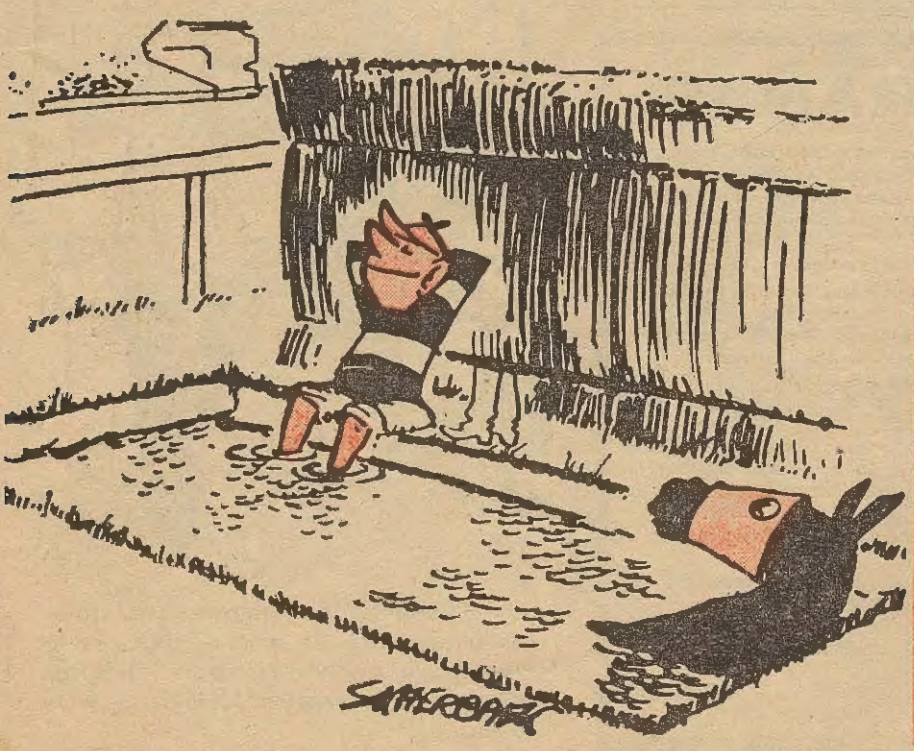
ESCRIBA: PERDIDA PERLA GORDA EN LA CALLE DEL TORNIQUETE FRENTE AL NUMERO NUEVE. SE GRATIFICARA DEVOLUCION POR SER RECUERDO DE FAMILIA...
7186

BUENO, PERO TENDRIA QUE DECIR CON CUANTO PIENSA GRATIFICAR, ESO PRODUCE MAS INTERES EN BUSCARLA...
ESTA BIEN, PONGA QUINIENTAS HERMOSAS PESETAS...

BRONCA ESPECTACULAR: ALARMADOS POR UN FUERTE ALTERCATO EN UNA OFICINA DE LA CALLE DEL TORNIQUETE, LOS VECINOS LLAMARON A LOS GENDARMES. LOS MOTIVOS DE LA TREMENDA PELEA NO HAN SIDO ACLARADOS TODAVIA....



—¡Nunca está contento!... ¡Antes se quejó porque le había echado poca salsa!



Salida de tren

El tren sale dentro de cuarenta y siete minutos, según acabo de calcular con mi pequeña regla de cálculo de bolsillo. En ese tiempo he de hacer la maleta, coger un taxi y llegar al tren

Después de buscar la maleta en cuatro armarios y dos baúles, la encuentro debajo de la mesa de la cocina. La abro; dentro hay un juego completo de bolos, incluído el reglamento, que hace tiempo, no sabiendo dónde meterlo, introduje allí. Contrariado, lo saco de la maleta, lanzando bolas, bolos y reglamento en todas direcciones. Una de las bolas cae sobre el cristal de una ventana, que se rompe en menudos fragmentos.

Ya tengo la maleta vacía y nervioso consulto el reloj. Faltan sólo cuarenta y un minutos En ese momento no se me ocurre ni una sola de las cosas que hay que llevar en las maletas. Pienso que debería llevar una bufanda. Corro por el pasillo y tiro de ella. ¡Había olvidado que al perchero le faltaba una pata! Se cae con gran estrépito y, para evitar que lo haga encima de mí, salto fuera de su alcance, cayendo exactamente sobre uno de los bolos; resbalo aparatosamente y voy a parar sobre los cristales rotos de la ventana. Escandalosas cantidades de sangre salen de mis manos. Instintivamente me limpio con la bufanda, que coloco en el fondo de la maleta. Entonces me doy cuenta de que puede resultar sospechoso llevar una bufanda manchada de sangre, y la tiro.

Observo de reojo el reloj. Corro de un lado para otro metiendo cosas en la maleta. No encuentro el pijama, hasta que de pronto recuerdo que está debajo de la almohada. Después de guardarlo en la maleta, es cuando advierto que la que he metido es la almohada.

Ya está hecha la maleta. La tomo para ver si pesa demasiado. Con las prisas, había olvidado cerrarla y todo su contenido cae sobre la alfombra, rompiéndose en medio de la ropa un frasco de colonia y otro de tinta.

Faltan veintisiete minutos. Recojo todo otra vez y velocísimamente lo vuelvo a meter en la maleta. Cuando la veo cerrada es cuando me doy cuenta de que junto con el equipaje he metido de nuevo el juego de bolos, incluído el reglamento, que andaba por el suelo. Desesperado, voy sacando todas las piezas, que lanzo con rabia en todas direcciones. Confundiéndolo con uno de los bolos lanzo fuera de la maleta un zapato sin estrenar que rompe una vitrina y un florero de porcelana cuyo contenido de agua cae en forma de catarata sobre la jaula de un canario persa, que muere en el acto.

Por fin cierro la maleta cuando faltan sólo dieciocho minutos para el tren Recuerdo que llevo barba de tres días y no tengo más remedio que afeitarme Corro al cuarto de baño por la máquina, pero la he metido en el fondo de la maleta La deshago con precipitación y corro con ella al lavabo Cuando la abro me doy cuenta de que me he equivocado Es el estuche de la armónica que había comprado para el santo de mi amigo. Comprendo: ¡por error le he mandado mi máquina de afeitar! Intento afeitarme con una navaja que tengo en desuso, pero en el momento de empezar me hago un profundo corte en la yugular del que salen chorros de sangre. Mientras me desangro, consulto el reloj. Faltan ocho minutos. Corro hacia la puerta. Cuando he salido a la calle, observo que me he dejado la maleta. Vuelvo, pero no encuentro la llave de la puerta. Ciego de furia doy una patada a la puerta, que queda reducida a astillas, a la vez que me hiero el pie. Tropiezo con el perchero caído y consigo llegar hasta la maleta. Está deshecha de cuando busqué el estuche de afeitar. La hago en unos segundos y la cierro. De nuevo, con las prisas, he metido dentro el juego de bolos y el reglamento. No tengo tiempo para volverlo a sacar. Corro con la maleta hacia la puerta, tropezando otra vez con el perchero y abriéndose la maleta al caer Entonces ante la deshecha puerta, aparece el matrimonio González.

—Pasábamos por aquí y hemos dicho: ¡Vamos a despedirnos de Jiménez!

—Perdonen —dije fuera de mí— Faltan tres minutos para el tren.

—¿Pero no era mañana cuando tenía que irse? —me dicen perplejos.

Una gigantesca duda me asalta. ¡En efecto!: ¡es para mañana para cuando tengo sacado el billete!

—Ya —digo sonriendo—. Pero para no tener que andar con prisas, estaba preparando alguna cosilla..

OSCAR PIN

NOVELAS SORPRENDENTES

El lector del típico "western" suele quejarse de que, aunque las novelas del Oeste están muy bien, tienen el inconveniente de que siempre ganan los buenos, de que el protagonista es valentísimo y de que siempre pasa lo mismo.

Deseoso de rellenar un hueco que evidentemente existe en este género literario, he compuesto tres novelas de vaqueros sorprendentes, en las que a los protagonistas les ocurre lo que jamás les ha ocurrido hasta ahora.

Helas aquí:

ASALTO A LA DILIGENCIA

Los enmascarados dieron el alto a la diligencia para saquearla, e hicieron descender de ella a los pasajeros. ¡Aquellos desdichados de asaltantes no sabían que entre el pasaje iba Wyatt Earp, el hombre más "rápido" y duro de Tombstone!

—¡No se muevan de donde están! —ordenó el jefe de los asaltantes— Y usted, señorita, traiga ese medallón.

La bella joven rubia a quien iban dirigidas las palabras del bandido, miró con ojos suplicantes a Earp. Este, despreciando las amenazas de la "recortada" del facineroso, echó a andar con ademanes serenos hacia él, las manos muy bajas junto a sus "Colt".

Y el bandido le soltó un guantazo que le rompió dos dientes.

—Si yo sólo quería entregarle mi cartera... —sollozó el pobre Earp.

Pero lo cierto era que le habían quitado las ganas de hacer el guapo por una buena temporada.

LA CARAVANA

Los cheyennes rodearon los carros de la caravana formados en círculo, lanzando estentóreos gritos.

—¡No os preocupéis! —animó Buffalo Bill a los colonos—. Aunque nos superan en número, aquí estoy yo, que donde pongo el ojo, pongo la bala. En menos de media hora se darán a la fuga.

Y empezó a disparar sin dar una en el blanco, porque la verdad era que, con el polvo que levantaban y lo rápidos que corrían los caballos, resultaba un rato difícil acertarles.

Como los indios eran más, pasó lo que tenía que pasar. Los cheyennes se cargaron a todos los blancos y les arrancaron las cabelleras, salvo a Buffalo Bill, que en el intervalo se había quedado calvo, marchándose después tan campantes.

IDILIO EN EL RANCHO

Jim Bowie estaba enamorado de la hija de su patrón en el "Bar T", a la que pretendía un señorito del Este con más millones que cabellos tenía en la cabeza.

Al verle paseando con la guapa Helen, Bowie le retó para que compitiera con él en diversas pruebas. Se pusieron a tirar al blanco y Bowie ganó. Se enfrentaron con el lazo y Bowie le apabulló. Disputaron una carrera a caballo y triunfó Bowie. Compitieron con el cuchillo y Bowie lo aplastó.

Sudoroso, pero sonriente, Bowie saludó a los *cowboys* que le aplaudían por haber derrotado al petimetre.

Helen, sonriendo enigmática, acercóse a Bowie.

—Nunca te separarás de mi lado, Jim —dijo—. No lo consentiré.

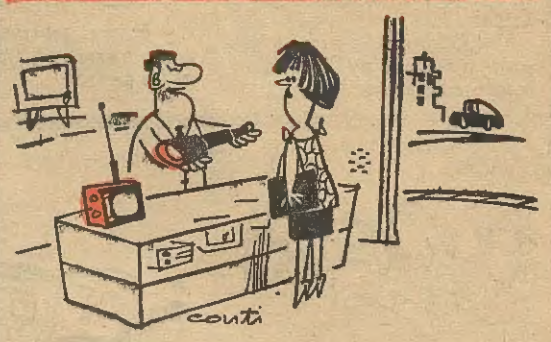
Y no lo consintió.

Se lo llevó de capataz el día que se casó con el joven riquísimo. Porque a Helen, que no tenía un pelo de tonta, lo que le interesaba era tener un tipo bien hábil en su rancho, que trabajara como un negro.

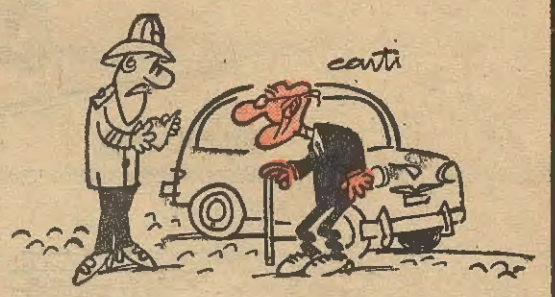
Que era lo lógico.

P. G. M. CALIN

—No juzgues su edad por los dientes. Hoy día algunos llevan dentadura postiza

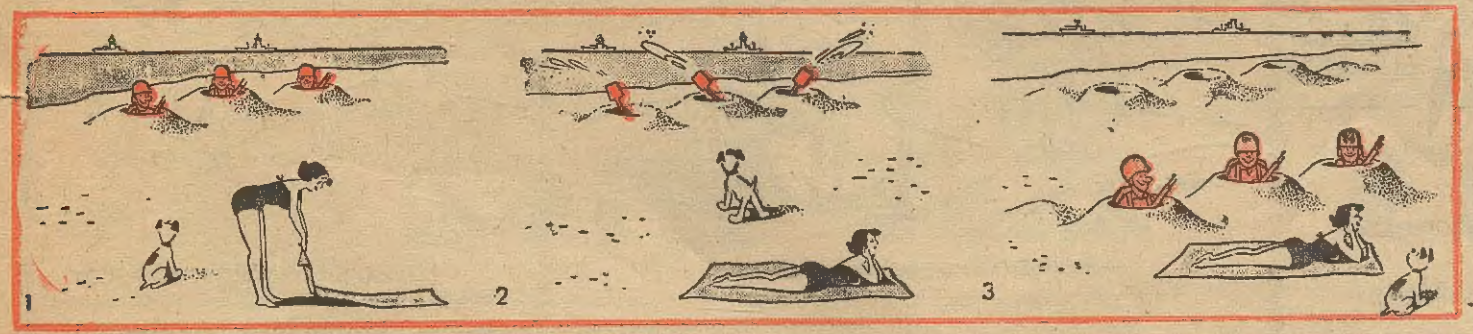


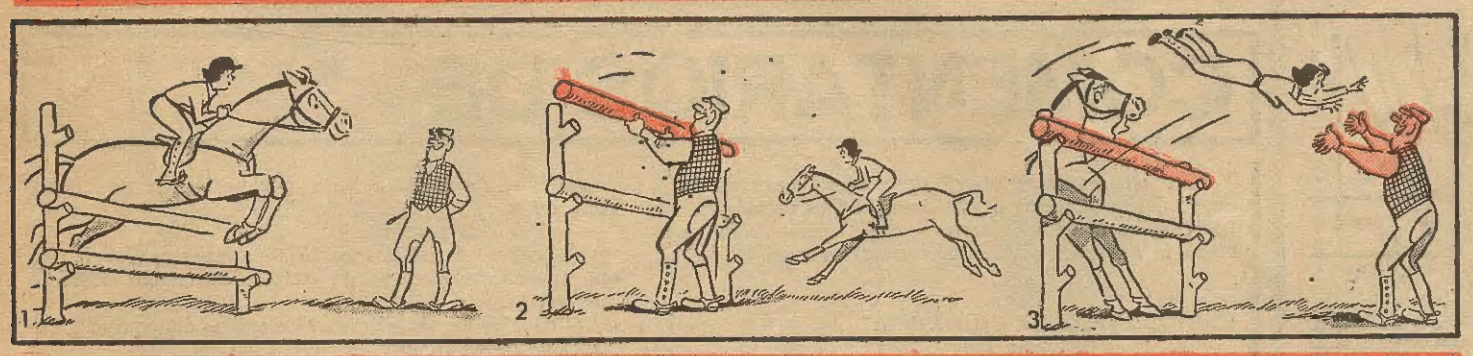
—Y con cada microtelevisor, regalamos un catalejo.

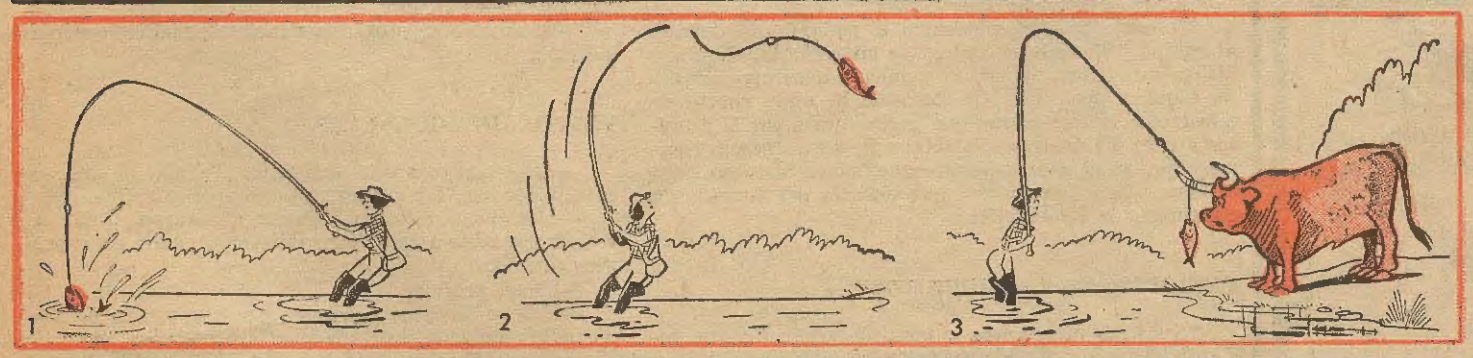


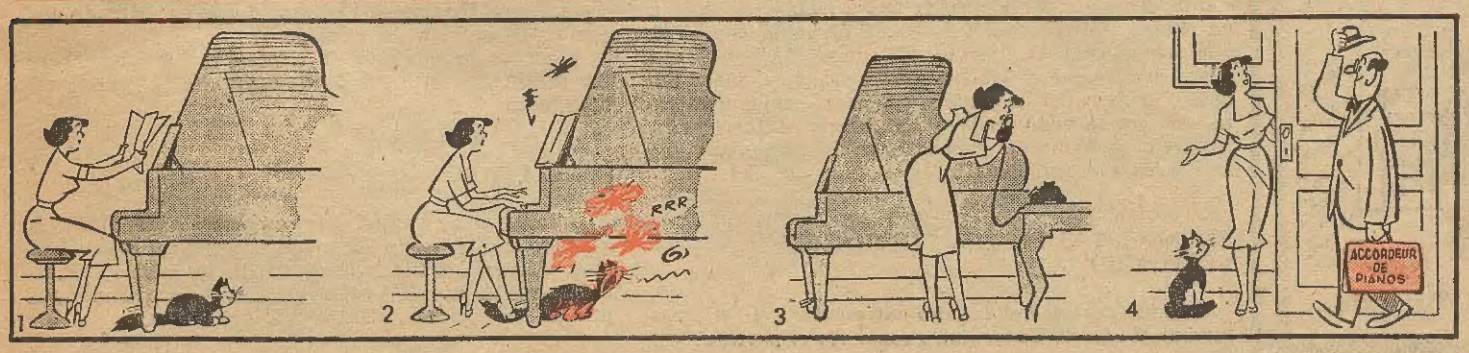
—¡Pero si esto es un carnet de conducir coches de caballos!

FEFA Y SUS "HOBBYS", por COQ



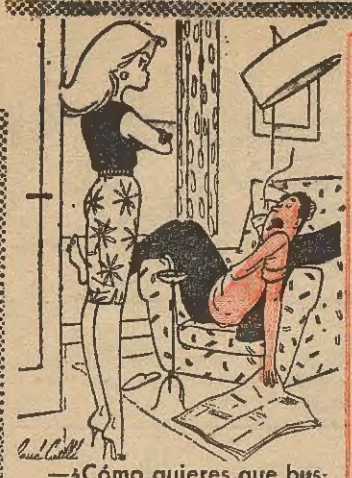






SIN PALABRAS

—Sí, mi mujer es muy hermosa, pero me exige una piel nueva cada semana.

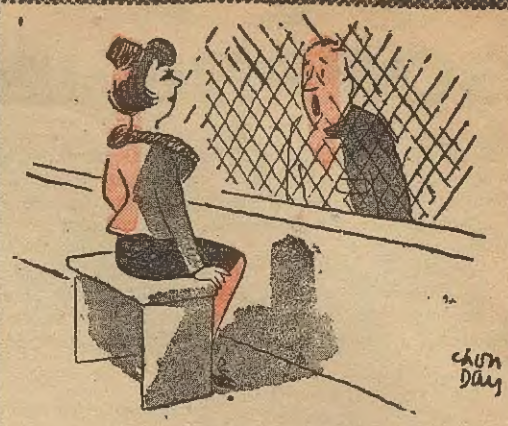


—¿Cómo quieres que busque trabajo hoy? ¡mi horóscopo es desfavorable...!

—Harry, ¿recuerdas aquella corbata que dijiste no la usaría ni un perro?

SIN PALABRAS

Conjugue el verbo REIR

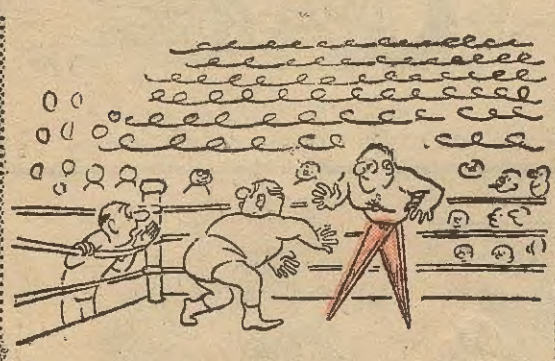


—¿Quieres decir que ya te has gastado las 5.000 libras que te dieron por informar acerca de mí?

SIN PALABRAS

—Es un magnífico perro de caza.

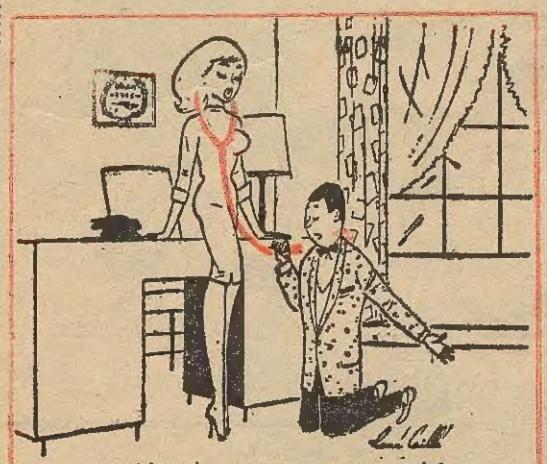
—¡Nunca está a punto! ¡Sacúdelo otra vez!



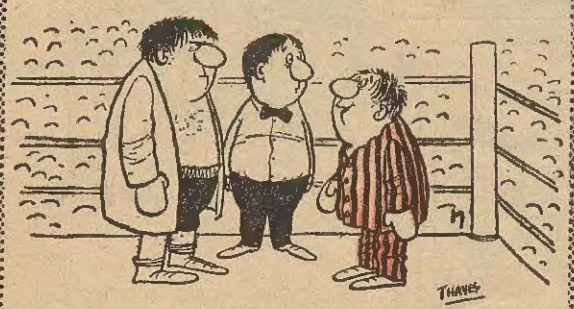
—Cuidado con su presa de tijeras...

—Respóndeme... ¿qué harías sin mí...?

—¡Cielos! ¡La cremallera se ha atascado!



—No, doctor, no vengo a visitarme.. He venido porque la quiero...



—Es que no espero estar levantado por mucho tiempo.

COMENTARIOS DE FUTBOL

Un encuentro de fútbol tiene dos grupos de "hinchas". El de un equipo y el de otro. Dos opiniones, dos indignaciones, dos vertientes de todo. Veamos cómo reacciona la gente de ambos bandos ante un mismo hecho.

PERIODICO DE LA CIUDAD "A"

"Durante todo el encuentro el equipo "A" dominó al equipo "B" embotellándolo en su portería. Ciquin y Millin estuvieron soberbios y lanzaron catorce saques de esquina por seis. No obstante, la mala suerte de nuestros colores hicieron que perdiéramos por tres tantos a cero. El árbitro sólo pitaba faltas a nuestro equipo y realizó el peor arbitraje que hemos visto en estos campos. Algo bochornoso, que debería ser tomado en cuenta por la Federación."

PERIODICO DE LA CIUDAD "B"

"Nuestros muchachos, a las órdenes de Felipín, hicieron el mejor partido de la temporada, venciendo a un equipo "A" desmadejado y sin orden ni concierto; que fue goleado fácilmente. El equipo "A" jugó con brusquedades que el árbitro señaló, ya que el señor Sabueso, árbitro del encuentro, realizó el mejor arbitraje que hemos visto en esta temporada. Estuvo justo, imparcial y dominó el encuentro a las maravillas. Los tres goles, merecidísimos".

ENTREVISTAS EN LOS VESTUARIOS
VESTUARIO "A"

Y aquí tenemos al famoso entrenador del "A", Buturnini. Díganos, Buturnini, ¿cómo vio el partido?

—Lo vi desde mi asiento, porque me cansa mucho verlo de pie.

—¿Por qué perdimos?

—Porque el árbitro cortó todo nuestro juego, ya que mis chicos hicieron un partido estupendo. Merecimos ganar.

—Este es Siquin, el mejor delantero del equipo. ¿Tu impresión del partido?

—El árbitro no pitó los veintisiete penalties que me hicieron.

VESTUARIO EQUIPO "B"

—Ante nosotros está satisfecho Felipín, el famoso entrenador del "B". ¿Satisfecho del encuentro, Felipín?

—Mis chicos salieron a ganar y ganaron. Debimos vencer por siete a cero, pero fallaron algunos goles por nerviosismo.

—¿Y el árbitro?

—Estuvo bien, muy correcto y severo y, aunque nos perjudicó bastante, hizo un buen arbitraje.

—Y aquí tenemos a Rodípez, el que ha marcado dos goles. ¿Tu opinión del encuentro?

—Somos los mejores. Y aunque el "A" tiene buenas figuras, le falta cuerpo de conjunto. El árbitro estuvo bien.

CONCLUSION:

¿Quién tiene razón? Seguramente, nadie. Pero la gente le echa fuego y gasta sus energías en cosas baladíes. Y leer las críticas deportivas de un mismo encuentro en periódicos de las dos ciudades contendientes, es uno de los entretenimientos más divertidos.

A. GUMAS

Cómo se presenta una instancia

Todos nuestros lectores habrán alguna vez en su vida experimentado ese deber tan español de presentar una instancia en una ventanilla cerrada. O en una abierta, pero que se va a cerrar de un momento a otro. O en otra, abierta, pero que por la afluencia de solicitantes es lo mismo que si estuviera cerrada o a punto de cerrar.

Lo mismo que cambian los procedimientos de admisión de instancias, debe cambiar el sistema de presentación de las mismas. Por eso, nosotros, que estamos siempre en cabeza (no de la cola formada para la presentación de documentos, ¡ay!) ofrecemos a nuestros lectores un sistema nuevo para la presentación de una instancia en una ventanilla cualquiera.

El solicitante debe seguir los siguientes consejos y tomar las precauciones que exponemos a continuación:

1.º Levantarse tempranito, afeitarse bien (si se trata de un hombre. Una mujer puede pasar por alto este requisito) y dirigirse al Ministerio en el cual ha de hacer la presentación de documentos.

2.º No preocuparse lo más mínimo de si falta un certificado, porque siempre falta.

3.º No preocuparse tampoco de si falta un móvil o una póliza de ocho cincuenta, que siempre falta.

4.º Tomar un puesto en la cola y disponerse a esperar.

Como en esta espera no se sabe nunca lo que puede pasar, recomendamos a nuestros queridos lectores que se vean en este trance que vayan preparados, pertrechados y equipados con las siguientes cosas, que tenemos sumo placer en consignar un poquito más abajo:

A) Ropa de invierno y de verano en una maletita. No se sabe nunca si de repente puede cambiar el tiempo y cogerle desprevenido. ¡Cuántas pacientes personas murieron al pie de la cola por no haber tomado precauciones de este género...!

B) Merienda. Nada de un bocadillo simple, no; hay que llevar provisiones abundantes. Recomendamos echar mano de nuestra chacinería aborígen, famosa por sus chorizos de Cantimpalo, sus jamones de Jabugo y sus salchichones de Vich. En fin, víveres que no se estropeen. Para los primeros días puede llevarse una tortilla de patata y unos filetes empanados, porque no creo que los ordenanzas dejen encender fuego en uno de los pasillos para hacer una suculenta paella o unas judías con rabo.

C) Libros, revistas, periódicos.

CH) Pasatiempos: un ajedrez, un "parchís", etc. Un mazo de naipes no está bien visto, teniendo en la mano documentos que terminan con esas frases tan originales como rimbombantes de "Dios guarde a usted muchos años...", etc.

D) Medicinas de uso externo, por lo que pudiera ocurrir.

E) Un practicante.

F) Una comadrona. Nunca se sabe lo que va a pasar, especialmente a las señoras. Los caballeros dudamos mucho que tengan necesidad de recurrir a los servicios de una señora que practique esta profesión.

G) Toalla, jabón, pasta de dientes, etc. Colonia no hace falta. La tiene siempre un señor de Badajoz que está tres puestos más adelante.

H) Unas zapatillas. Al español medio se le hinchan siempre los pies en cuanto está delante de la gente.

I) Unos tapones de algodón para los oídos. Así no se escuchan los gritos destemplados del enfermo del estómago encargado de la recepción de documentos.

Deseamos a nuestros lectores necesitados de nuestros consejos una presentación de instancia muy feliz.

A rivederci, bambini.

JORGE LLOPIS

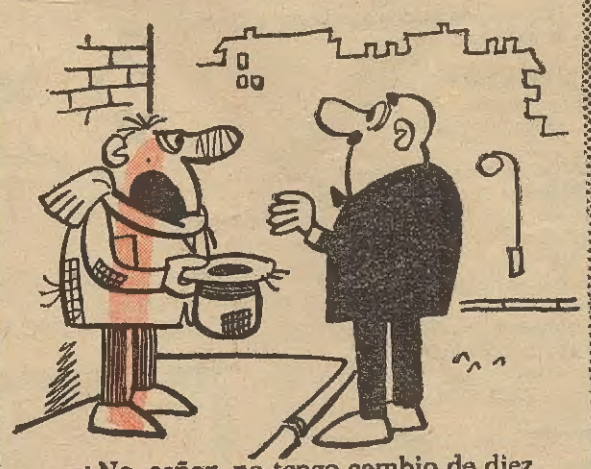
—¿No me podría hacer un pequeño descuento, por favor?

—Quisiera que me llevarás otra vez al cine, Abelardo. Ahora creo que ya es sonoro.

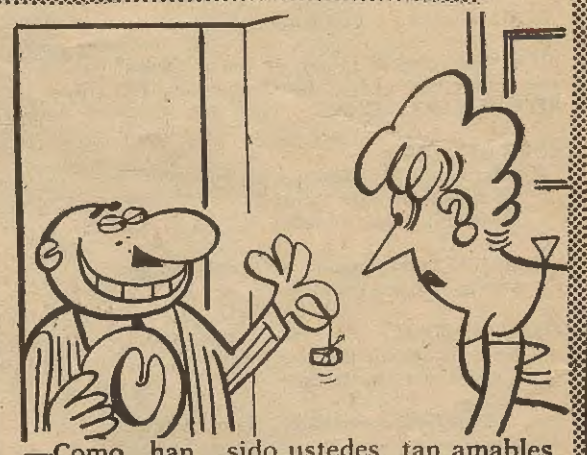
—A propósito, ¿no había que hacerle un regalo a tu tía Enriqueta?

MANIRROTOS

—Lo siento mucho, señor, pero aún no hemos rebajado las tarifas.



—¡No, señor, no tengo cambio de diez céntimos!



—Como han sido ustedes tan amables invitándome a comer, me he permitido traer el postre...

—Qué, don Fermín, ¿todavía no ha aparecido la dichosa pesetita?

—¡Ya llueve, ya llueve! ¡Todo el mundo a la terraza, a ducharse!

3737

TEATRO SINTETICO

Pepita de Tarragonne

(OPERA FRANCESA)

La escena representa una plaza a la puerta de la Fábrica de Tabacos. Entra el CORO.

CORO GENERAL:
¡Ah, mon Dieux! ¡Qué gusto pasear entre las mujeres bravías y los bravos toreadores que deambulan con su toro...!

Pasan varios toros que van a que los maten un poquito.

CORO GENERAL:
¡Un toro! ¡Un toro! ¡Nada más nos falta que salga una hembra echada para alante y baile algo acompañándose con las "castagnettes"..!

Suena la campana de la Fábrica de Tabacos y salen las cigarreras.

CIGARRERAS:
El humo sube a lo alto
expelido por la boca...
Es el humo del ensueño
y de la ilusión más loca.
Todo el que fuma, señores,
echa por la boca el humo,
y en eso, en eso se nota
que se dedica al consumo (del tabaco)
¡Oh, la lá!
El tabaco es esto. ¡Voilá!

Las cigarreras se fuman un puro "Farias" y revientan, por burras. Entra en escena PEPITA DE TARRAGONNE.

CORO GENERAL:
¡Aquí está Pepitá!
¡Y no hay hembra mejor
en Sevilla y en Granadá!

Pepitá de Tarragonne se quita del pelo una flor y se la arroja a un teniente.

CORO GENERAL:
Va a seducir de repente
a aquel apuesto teniente.

El TENIENTE coge la flor y la pone cuidadosamente en un vaso de agua. Luego se pone a leer el "Monitor".

PEPITA DE TARRAGONNE:

Si no haces caso a la flor,
toma esto, que es mejor.

Arroja al TENIENTE una maceta de geranios. El TENIENTE la coge y la riega.

CORO GENERAL:
Yo creo que Pepitá
perdió los encantos ya.

PEPITA DE TARRAGONNE coge el "Espasa" y se lo tira al TENIENTE, el cual empieza a hojear el tomo 27.

PEPITA DE TARRAGONNE:
Pues ya que no me hace caso
me voy con aquel torero,
que, además de ser barítono,
es bastante postinero.

El TENIENTE le cierra el paso.

TENIENTE MANOLIN:
¡Pepitá, no juegues con los celos!
¡Pepitá, que aujourdhui te sacudo!
y que estoy ya de ti hasta los pelos...!

PEPITA DE TARRAGONNE le arroja encima siete cubas de vino que contienen la cosecha de 1865.

CORO GENERAL:
Si no se venga el Teniente
nos iremos a Onteniente.

El TENIENTE saca una navaja y se la clava a PEPITA en la barriga.

PEPITA DE TARRAGONNE:
¡Ay, que me muero! ¡Ay, de mí!
¡Muerta soy ya, sapristí!

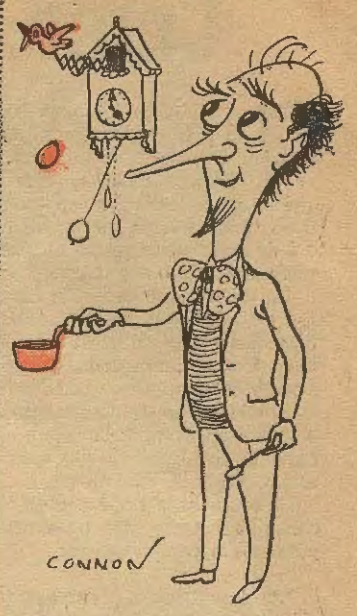
El TENIENTE mata a estoque al Torero que le daba celos con Pepitá de Tarrogonne.

CORO GENERAL:
¡Bravó! ¡Bravó! ¡C'es tres bien!
¡Vive l'Espagne de panderette!
TENIENTE:
¡Pepitá! ¡Muerta...! ¡Qué horror!
¡Aquí acaba la operette!

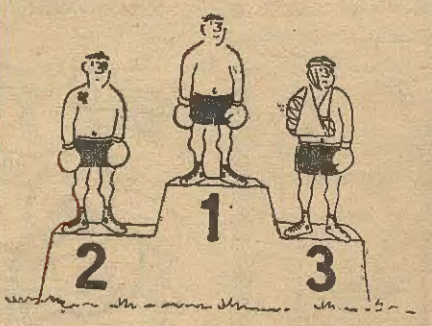
TELON

EL MARQUES DE SANTILLOPIS

—Creí que era en estos momentos cuando se demostraba tu extraordinario sentido del humor...



—El experimento no ha tenido éxito, pero si hay algún espectador que quiera subir, vamos a intentarlo de nuevo...



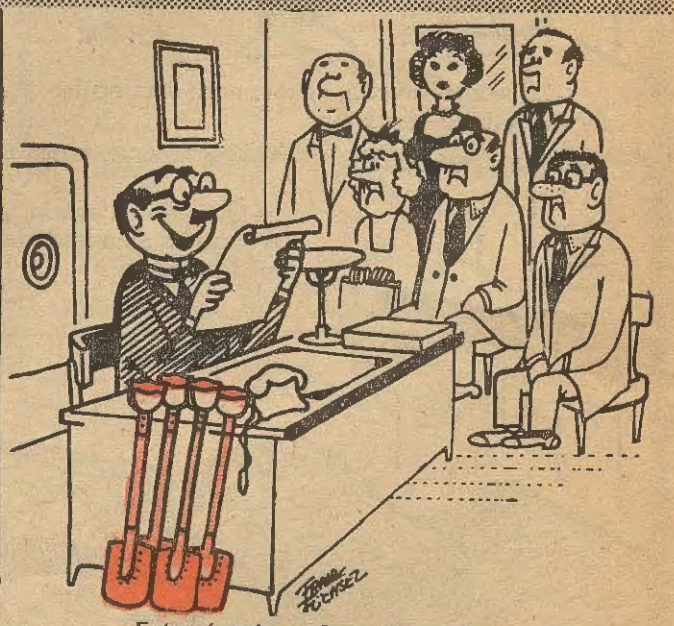
TIPO BRUTO

—Como ve, hemos pensado también en su perro.

—Ahora hace buen tiempo, pero no me gusta nada ver esos pingüinos ahí...

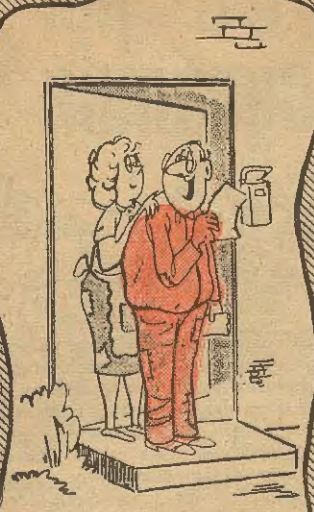
—Es una tela muy resistente; se podrá casar diez veces.

ONU del CHISTE



—Enterró toda su fortuna en el jardín de su casa; por lo tanto les deja a cada uno una pala

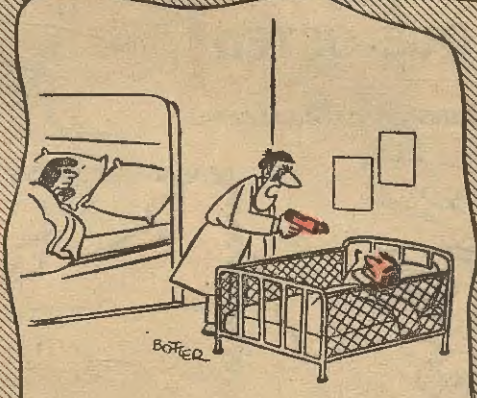
hogar, dulce hogar



—¡Nuestra hija ha sido elegida la muchacha mejor vestida del colegio...!

—Por supuesto, es una situación provisional mientras no encontremos algo un poco mejor.

—¡Deseaba tanto una cena íntima...!



—¡Duerme...!

—¡Al fin hemos podido comprobar que el suelo era impermeable!

Lectores de novelas

Cuando una persona compra una novela, antes de empezar a leerla ordenadamente suele realizar un hojeo previo para tener una idea de si le va a gustar o va a resultarle un tostón insufrible. Y no sé por qué fuerza misteriosa, según la clase de sujeto que tenga el libro en las manos, son peculiares los párrafos que lee siempre.

En cada caso se leen estos o parecidos:

LA JOVENCITA

Página 1. — «Juan Ernesto Montoya y de los Llanos sintió como una intensa emoción al ver la joven que acababa de descender del "Jaguar", cuya puerta sostenía el uniformado chófer. Y su conmoción estaba justificada, porque Mariuca de Córdoba y Lafayette era una deliciosa conjunción de dulzura, inocencia y picardía rubia...»

Página 290. — «Mientras sonaban los acordes de la marcha nupcial, Juan Ernesto llevaba orgullosamente del brazo a Mariuca, de regreso del altar donde el sacerdote los había unido para siempre.»

El ROMANTICO

Página 7. — «El sol se alzó en el horizonte, en medio de un glorioso estallido de anaranjados y púrpuras...»

Página 68. — «John se tumbó boca arriba en el césped, con una brizna de hierba entre los dientes, abstrayéndose en la contemplación de los pajarillos que jugueteaban entre las ramas del cercano sauce.»

Página 118. — «La luna era una moneda de plata que hacía travesuras a las estrellas al esconderse tras las nubes, iluminando de un modo irreal el jardín que rodeaba la casa de John...»

EL IMPACIENTE

Página 20. — «Me gustas, Nancy —dijo Sloane a la bella joven que acababa de presentarle Farlane.»

Página 170. — «El dedo de Sloane señaló acusadoramente a Farlane: "Usted mató a Dum", reveló con voz cortante.»

Página 172. — «Mientras conducía el descapotable, Sloane pasó el brazo sobre los hombros de Nancy: "Todo ha terminado —susurró—. Vamos a visitar al juez de paz".»

EL PILLIN

Página 10. — «Desde lo alto de la banqueta frente a la barra del bar, la sonrisa de la impresionante muchacha le hizo latir aceleradamente el pulso. Tenía los ojos inmensos, mientras que en su boca se dibujaba una mueca de desafío. Y él estaba dispuesto a aceptar su desafío.»

Página 26. — «Diciendo esto, Gladys cruzó sus maravillosas piernas, tratando de estirar inútilmente sobre las rodillas la estrecha falda.»

Página 81. — «Impulsivamente Betty se alzó sobre las puntas de los pies y rozó la boca de Duncan. Todo dio vueltas vertiginosamente en torno a Duncan.»

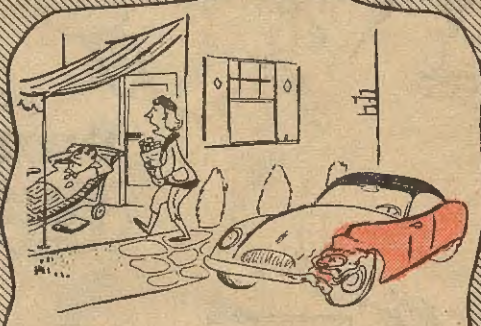
Página 101. — «En el automóvil, Cathy se ovilló junto a O'Connor antes de que diera la vuelta a la llave del encendido. "Nadie me ha negado cosa alguna", susurró como un gato. Y O'Connor supo que tampoco él se la negaría.»

Puede que a muchos no les parezca muy humorístico este artículo. Pero las jovencitas, los románticos, los impacientes, los pillines, y sobre todo los inteligentes, no dejarán de reconocer que tengo razón o, por lo menos, eso creo yo.

P. G. M. CALIN

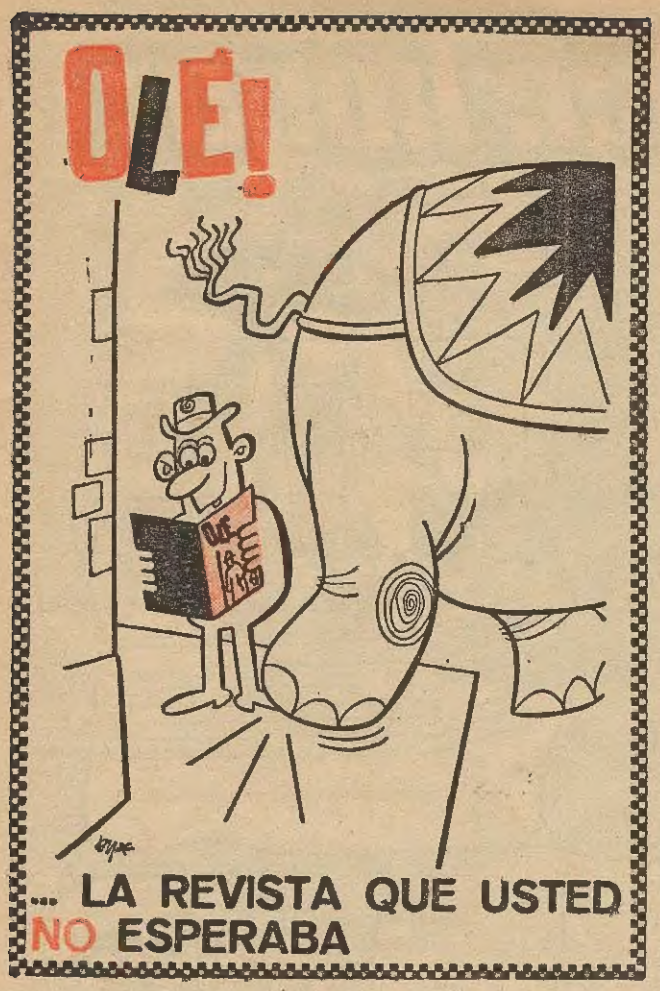
—El vecino me pide que bajemos el volumen: te ha confundido con la televisión.

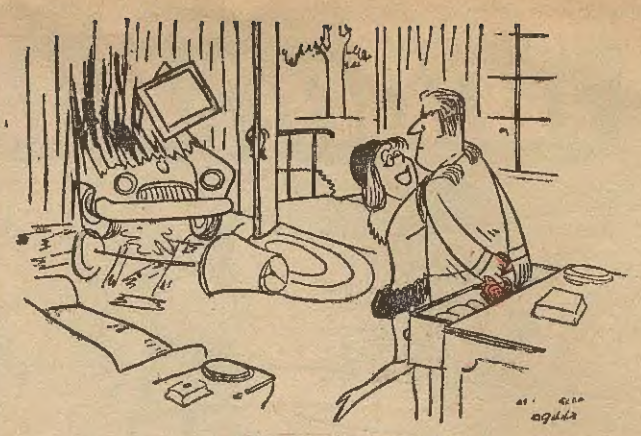
—No te preocupes, Jorge, no te guardo rencor por haber olvidado que hoy es mi cumpleaños..



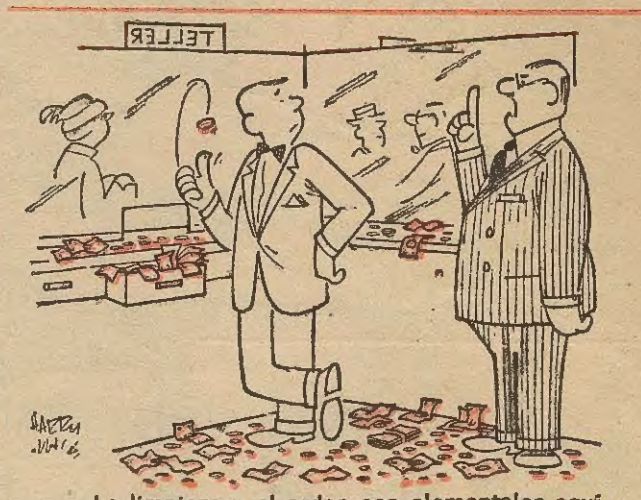
—Hoy he conocido a la nueva vecina, querido...

—¡Y pensar que una vez pedí que me concedieran esa mano!





—¿Me perdonas, cariño?



—La limpieza y el orden son elementales aquí...

Novelas por kilogramos

De años acá —aunque la gente ya no lea ni las cartas de su papá— los escritores se sacan de la pluma novelas en totalscope, gordolomo, y dos mil páginas extras como si fuera una superproducción de imprenta.

No cito nombres para evitar querellas y querellos, pero el simpático lector que me está leyendo puede pasearse por cualquier librería y ver toneladas de papel dentro de unas cubiertas de cartón.

Nada más ver aquellos mamotretos, a uno se le quitan las ganas de leer porque se acaba con la vista cansada y la cabeza dolorida.

Yo he sido un paciente lector Lo he leído todo Hasta las obras completas de don Emilio Zola, pongamos por plomo francés.

Y he leído tanto que ahora sólo leo los letreros de "prohibido" con que se llenan calles, plazas y vehículos públicos, para hacer todo lo contrario, que es como se pasa bien si uno ha nacido gamberro.

Y entre las muchas cosas que he leído, aparte mis obras completas, he comprendido que los escritores sesudos, fabricantes de millares de capítulos, escriben siempre de más.

Podían decir lo mismo en solo diez paginitas suculentas como una paella valenciana o una fabada catalana.

Lo demás, como en los pesebres, es paja. Relleno de pavo navideño.

—¿Qué está escribiendo? —preguntó el periodista al escritor del día.

—Tres kilos de libro titulado "Cositas", y preparando veinticuatro kilogramos más de texto en tres novelitas cortas.

Porque, al paso que vamos, se nos va a ofrecer una novela con más tomos que la Enciclopedia de doña España que tiene más de cien, mal contados

Se dice que el qué escribe, tiene necesidad de decir lo que escribe.

—Pero es que yo no tengo ninguna culpa de que don Fulano tenga necesidad de decir tantas cosas ¡Que el que se las tiene que leer, soy yo!

Y lo malo es que luego de esos libros gordos le sacan una película.

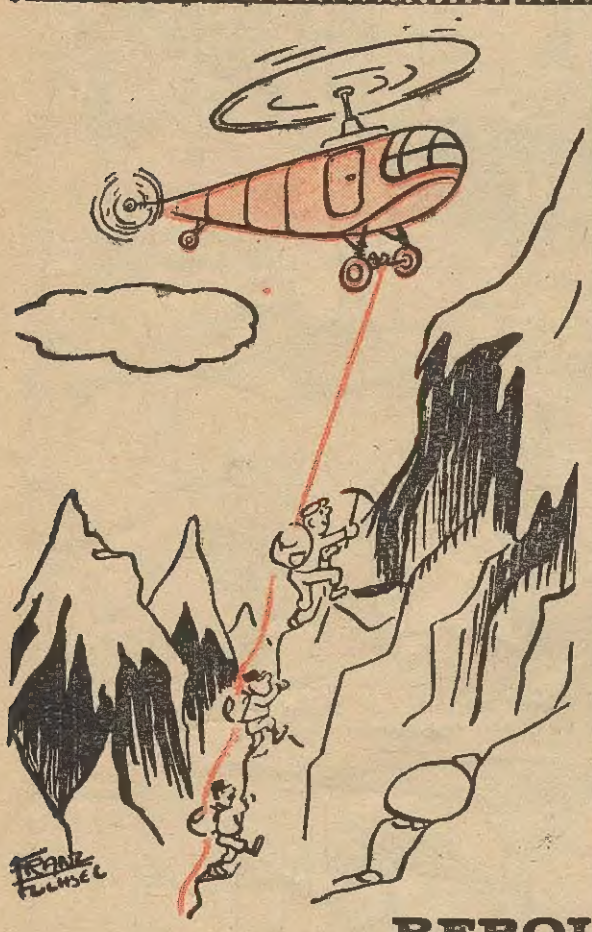
Los famosos antiguos escribían lo que tenían necesidad. Ni una línea más.

Repasando textos griegos, latinos, castellanos con faltas de ortografía —hoy, que ayer no lo eran— y demás clásicos de otros países, uno se da cuenta de que aquellos señores —entonces las señoras, salvo alguna, se dedicaba a las labores propias de su seso— decían lo justo y lo decían de prisa, para acabar pronto y no cansar al prójimo.

Hoy se le cansa, se le agota como yo estoy agotando la paciencia de usted Y opino igual que usted, ¡yo también me habría podido ahorrar este artículo!

Pero, para cuatro días que vive uno, ¡para qué vamos a ahorrar nada, hombre!

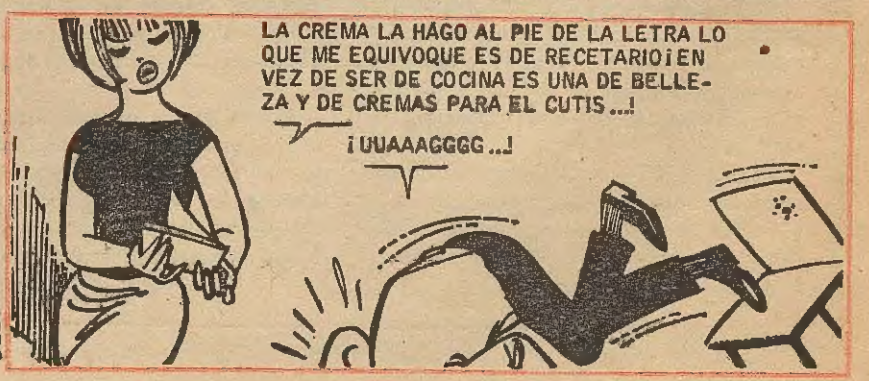
Armando MATIAS GUIU



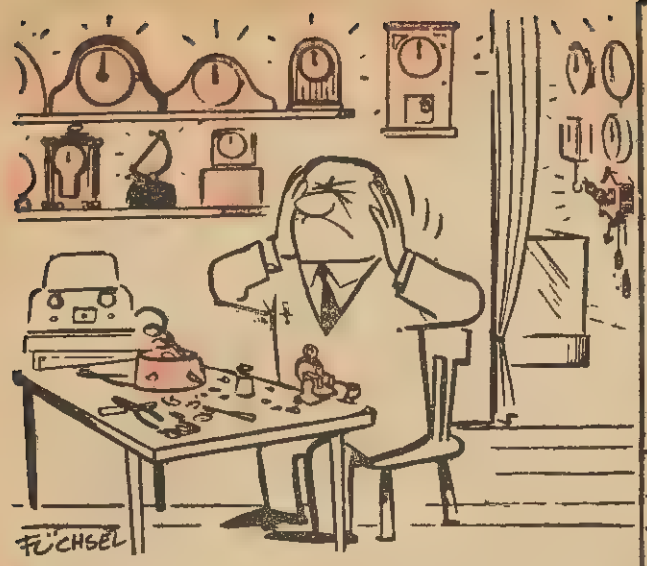
REBOLLEZ y señora

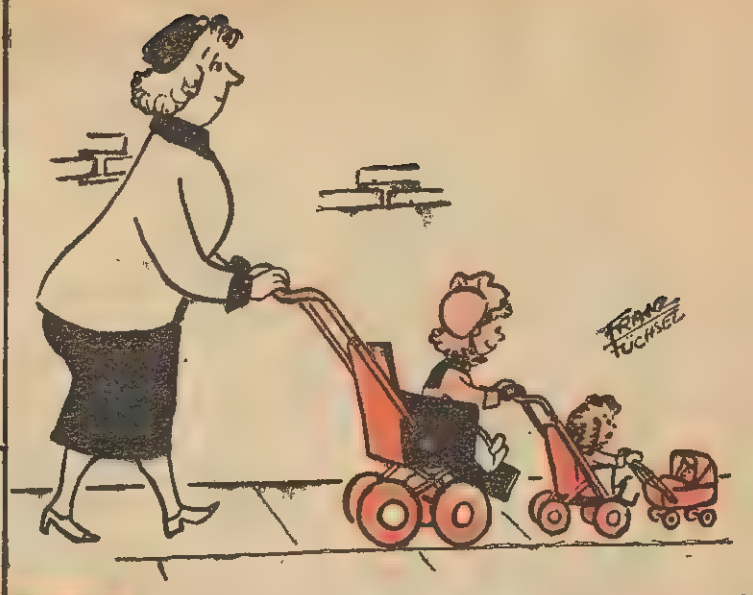
—¿Fue usted quien me dijo que me asegurara de llamarle a las cinco de la mañana?

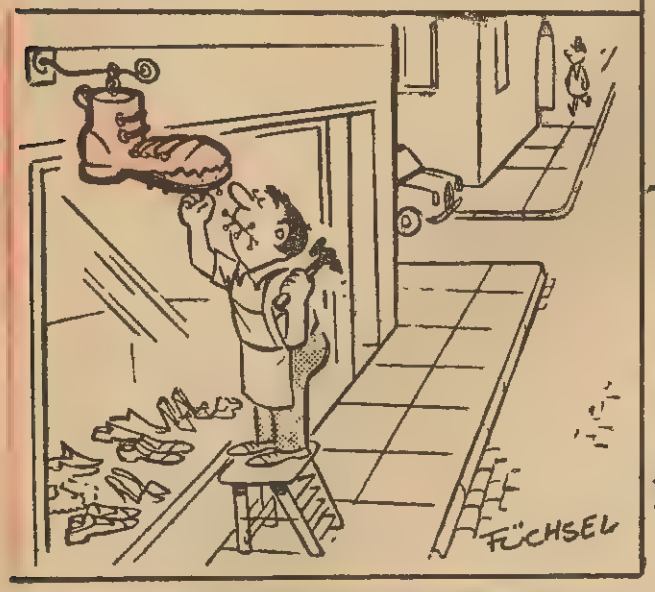
OLVIDASTE SEGUIR BIEN LAS INSTRUCCIONES DEL RECETARIO, ¿EH? DE TODAS MANERAS, TE QUEDA UN POSTRE EXQUISITO, NO TE PREOCUPES...


LA CREMA LA HAGO AL PIE DE LA LETRA LO QUE ME EQUIVOQUE ES DE RECETARIO ¡EN VEZ DE SER DE COCINA ES UNA DE BELLEZA Y DE CREMAS PARA EL CUTIS...!
¡UUAAAGGGG...!

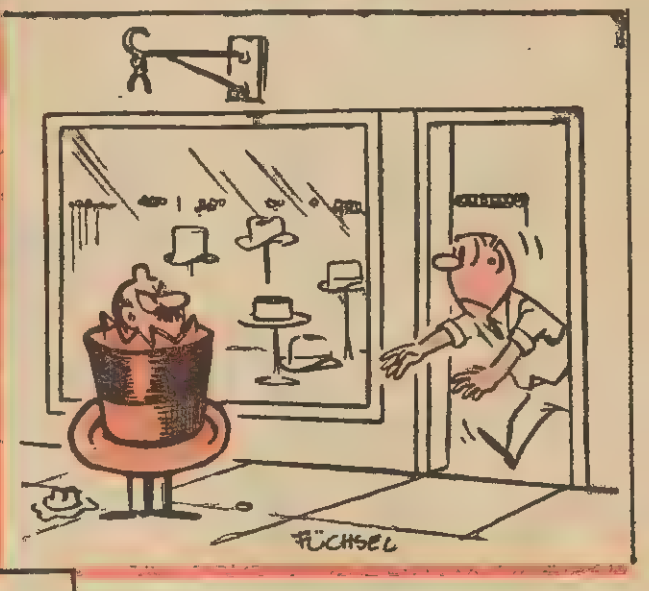
SONRISAS DANESAS







—¿Usted corta el pelo a lo Branco Laine?



Familia primitiva

Cuando hicimos aquella visita a casa de los Felipez, lo primero que nos extrañó fue lo del tam tam.

—Pepita, llama a la tienda y diles que manden mantequilla y garbanzos —dijo la señora de la casa a su hija

Ante nuestro profundo asombro, Pepita, con aire de costumbre, se dirigio a un rincon de la sala Alli habia una mesita de madera de caoba, como las que se usan para sostener el telefono Sobre la mesita habia un gran tambor del estilo de los llamados tam-tam en tierras africanas Ella tomó el tambor y se lo colgo del cuello Después abrió la ventana de par en par y empezo a dar golpes sobre el tam-tam con la palma de la mano Al cabo de un rato lo dejó de nuevo sobre la mesa, cerró la ventana y volvió a sentarse para reanudar la lectura de una novela.

La buena educación no nos permitió preguntar nada sobre lo que habiamos visto, pero fue la misma dueña de la casa la que nos dijo:

—Ya hemos desistido de que nos pongan teléfono En vista de que no podemos utilizar los adelantos del siglo veinte, no por eso vamos a renunciar a comunicarnos con nuestros semejantes Nos tacharán de rudimentarios y anticuados, pero nosotros nos arreglamos muy bien con el tam-tam Todos nuestros amigos y proveedores conocen el código que empleamos Un golpe y dos mas rápidos significan medio kilo de mantequilla, cinco golpes seguidos cuarto y mitad de cuarto de membrillo, dos golpes espaciados y dos rapidos van dirigidos a nuestros amigos los Ruipérez, que no viven muy lejos y significan que nos deben esperar esta tarde

La verdad es que aquella costumbre casi la justificamos, pero empezamos a intranquilizarnos cuando poco despues comenzó a oscurecer y la criada entró en la sala llevando dos grandes antorchas encendidas que chisporreteaban y producian enormes y alegres llamaradas.

—Nosotros no tenemos instalacion de luz No queremos estar expuestos a que se nos fundan los plomos

Pero cuando verdaderamente decidimos despedirnos de los Felipez, alegando algo muy urgente, fue cuando el hijo mayor se dirigió a su padre y le dijo.

—Papá, ¿vas a necesitar esta tarde el elefante? Lo necesito para ir a Cerdecilla

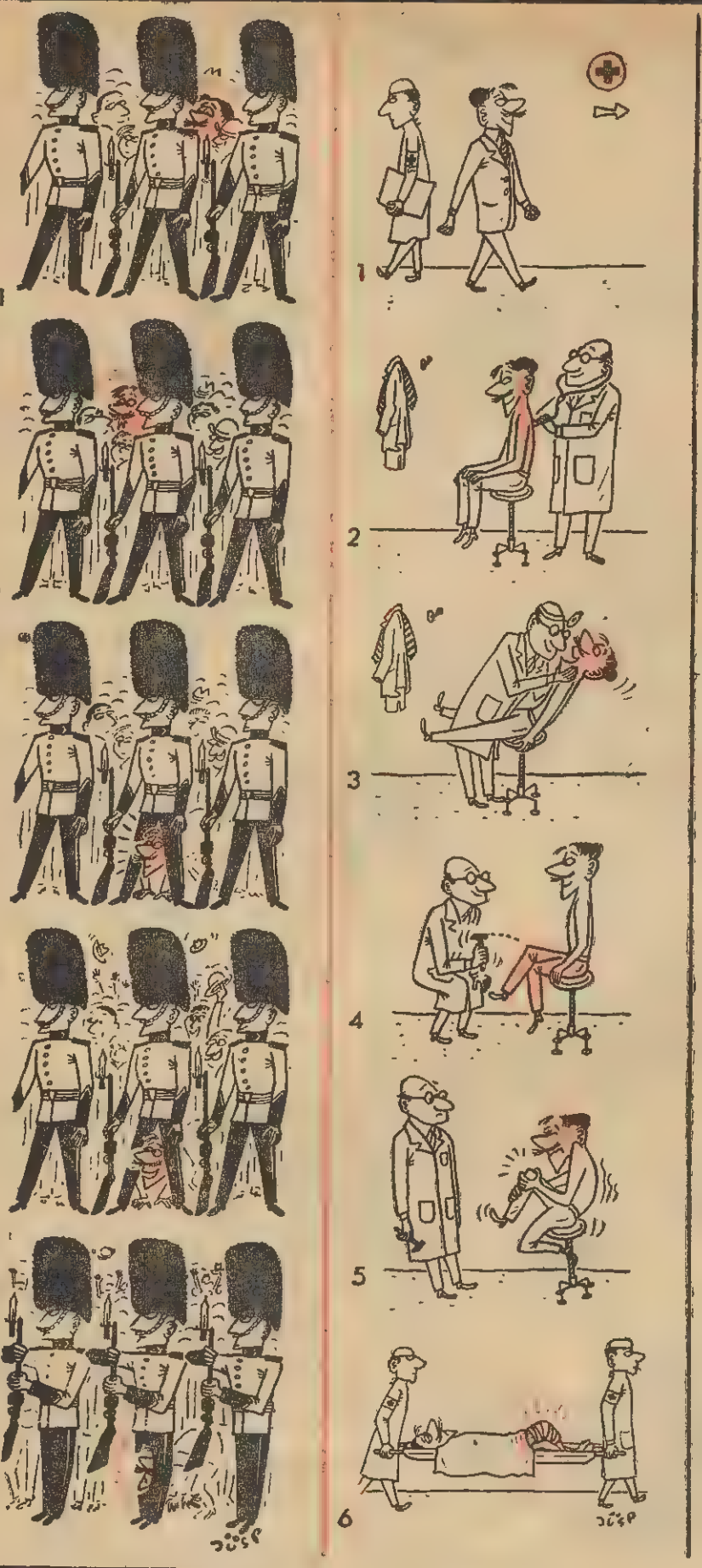
Y desde luego fue inútil que nos explicaran:

—Hace dos años que hemos solicitado un coche Como no nos lo entregan, ya hemos renunciado El elefante nos soluciona mucho..

OSCAR PIN

Mr. SIMPLETON

por JÜSP



MAS ALLA

—Heliodoro de mi alma, ya que estamos por fin solos he de hacerte partícipe de un secreto importantísimo. ¿Te hago partícipe?

—Hazme partícipe, aunque te confieso con sinceridad, bella Everarda, que en vez de hacerme partícipe, preferiría que me hicieras tostadas.

—¿Quieres decir que el desayuno te ha parecido poco copioso?

—¡Ay, Everarda! Tu ignoras, angel mío, lo que son las humanas concupiscencias.

—¿Quieres decir que las tostadas son concupiscentes? ¿O que tú le llamas así a las rebanadas de pan tostadito con mantequilla?

—Nada de eso, cara Everarda, sino que tengo hambre.

—¡Y yo que te iba a hacer partícipe!

—Bueno, podemos arreglarlo, pinturera Everarda; tú me haces partícipe primero y luego me tuestas pan.

—De acuerdo, entonces, adorado Heliodoro.

—Tú dirás.

—Es que.. me resulta algo difícil abrir mi pecho y confesar una cosa que, según se mire, va en provecho o en desdoro del interesado, pero, en fin. . pelillos a la mar y ahí va la noticia, idolatrado esposo mío: resulta que, bien a mi pesar, desde pequeña he demostrado unas insospechadas aptitudes para las sesiones de espiritismo: Soy médium, Heliodoro mío. Yo no quisiera serlo, pero soy una médium como la copa de un pino.

—¡Caramba, la cosa es tan seria que te confieso que lo de las tostadas acaba de pasar a segundo término! ¿Y cómo no me lo habías dicho antes de la boda?

—Yo, por no enturbiar nuestra incipiente felicidad, que nos embriagaba a ambos, recuérdalo bien.

—¡Pero, mujer, eso se dice antes! . ¿Y qué te pasa cuando te sientes transportada a las regiones inaccesibles del Más Allá?

—Que me comunico con los ectoplasmas de miles de personas que fueron.

—¿Que fueron a dónde?

—No lo sé, pero, sin quererlo yo misma, hablo con ellos. Ahora mismo estoy intentando hablar con Cleopatra

—¿Y por qué no hablas?

—Lleva demora.

—Pundoñorosa Everarda, la noticia que me acabas de dar me ha llenado de pasmo y estupor, hasta el extremo de que no soy dueño de sentidos y potencias.

—No temas, bien mío, que nada malo se puede esperar de gentes que vivieron hace mucho tiempo. Y si me comunico con Cleopatra no es por nada malo, sino para cosas prácticas.

—No te entiendo, amada mía.

—Ayer quedó Cleo en darme la receta de cocina que la hizo famosa en la Edad Antigua: el "pulpo a la faraónica".

—Bueno, pero no me negarás que, de tanto comunicar con ella, puedes salirme tú también con la inverecundia de aquella ilustre dama.

—¡Calumnias! Cleo me ha dicho que todo eso es mentira. ¡Ay, que me llama, que me llama!

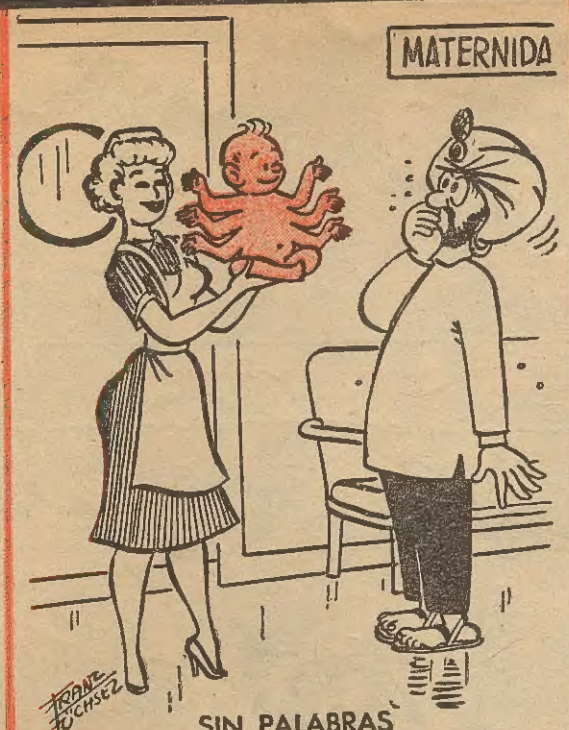
—Bueno, pues en cuanto termines la conferencia, cara Everarda de mis culpas, hazme las tostadas, que al fin y al cabo se pegan al riñón.

—¡Los hombres son tan materialistas, hijo...!

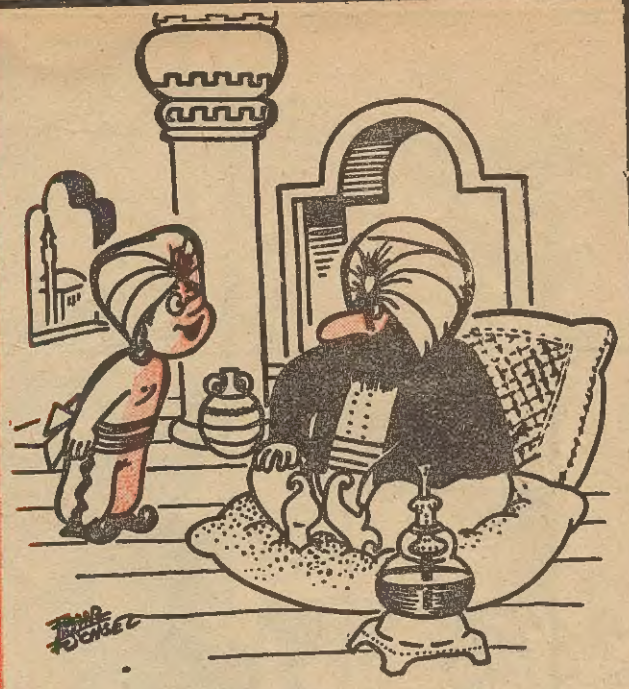
—Es que estoy dispuesto a autorizarte que hagas incursiones en el "Más Allá", pero sin olvidarte del "Más Acá", que son las tostadas, porras

RENE DE LA PAPELETTE

—¿Me ama usted, señorita? Porque usted es una señorita, ¿verdad?

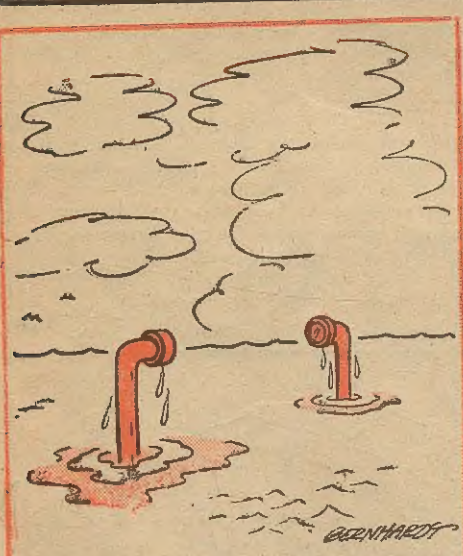


SIN PALABRAS

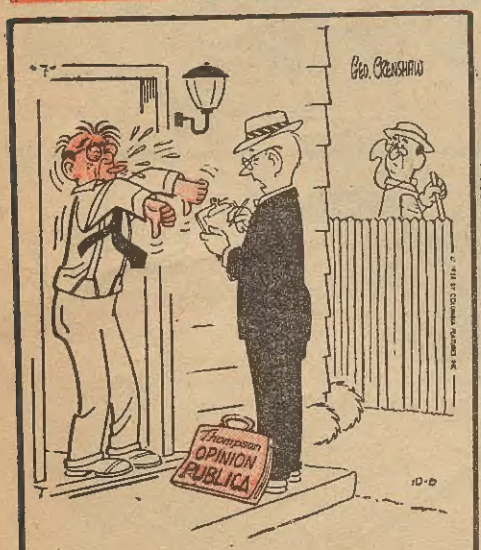


—Papá, ¿puedo coger la alfombra voladora, esta tarde?

—¡Cuantos más años pasan, más me gusta su sombrero!

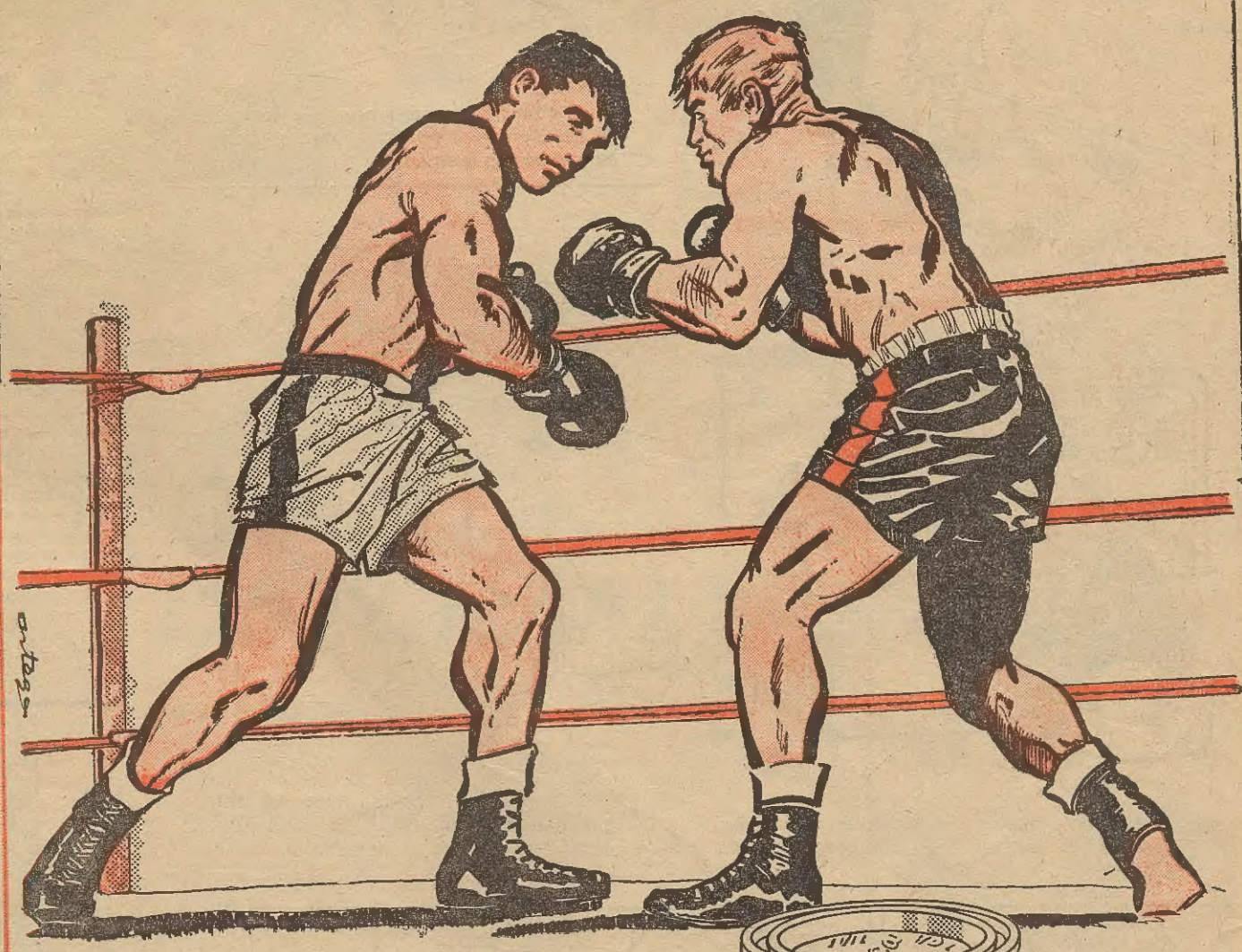


—Sólo veo un gran ojo azul
—Sólo veo un gran ojo negro..



—Por favor, limítese únicamente a decir «sí» o «no», señor

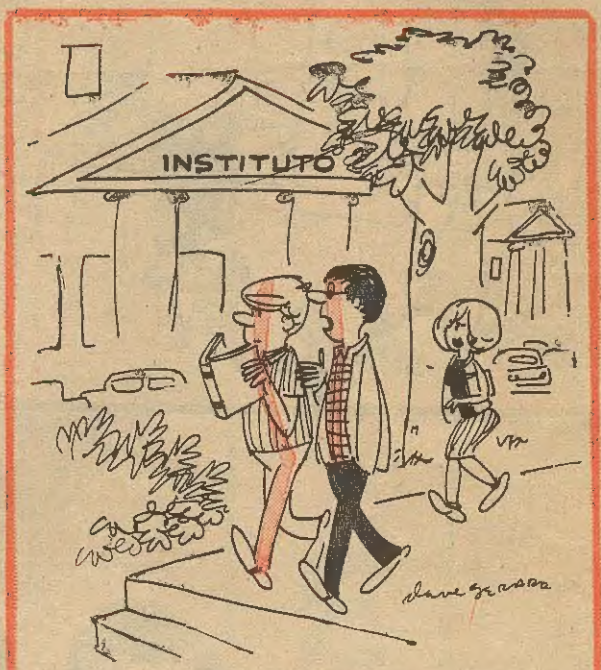
¡Son los mejores!



porque
Cola-Cao
les dió
¡salud!
¡FUERZA!
¡VIGOR!

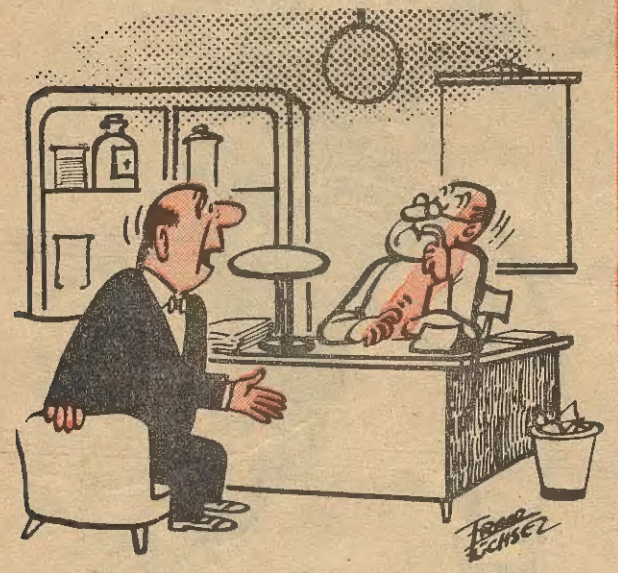
ALFOMBRA OPORTUNA

—Sí, querida; desde luego, guapa; claro que sí, cielo; lo que tú digas..



—Es un libro atractivo y bien ilustrado. En seguida se ve lo que intenta ¡Conseguir que lo leamos!

—Si aquí en el campo todas las chicas fueran como usted, no haría falta declararlo Polo de Desarrollo.



—No me importa hablar mientras sueño, doctor Lo que pasa es que ya empiezo a quedarme sin temas...

Protestas tostorronas

He oído protestar muchísimas veces de que los programas de radio y los de televisión —según los gustos de cada cual— son pésimos Y cuando uno escucha las conversaciones de los demás, dentro del autobús, les oye despotricar sobre tal o cual programa

Siempre hay una señora a la que le gusta todo y un señor al que no le gusta nada

Y eso siempre me pareció del genero de don Pero más Grullo que otra cosa, ya que si hay algun espectáculo que permita dejar de verlo y oírlo al antojo de uno, son la radio y la tele.

Dándole una simple vueltecita a un estratégico botón desaparecen voz y sonido y uno puede dedicar el tiempo sobrante a leer las obras completas de don José María de Pereda que eran la televisión de nuestros queridos padres

Y si no le gusta don José María, puede leer a don Vicente Blasco Ibáñez o a cualquier otro escritor de verdad que había entonces

Lo que a uno le molesta más es eso del cine, que aunque no le guste le duele dejar su silla después de haber pagado por buena —a precio de susto— una mala película, generalmente extranjera

No hablo del teatro porque si hiciéramos una encuesta, el noventa por ciento de las personas que se llaman a sí mismas, además de Pepe, inteligentes, contestarían que no saben qué es el Teatro.

Tampoco me refiero a los conciertos de Musica, en mayúsculas, porque salvo dos señores, nadie ha ido en su vida a un concierto de oboe con órgano —sin electricidad— y setenta y tres profesores calvos.

En el futbol, pongamos por espectáculo de meses y masas, sí se tiene el derecho del pataleo a viva voz, cosa que antes se hacía con los pies en el teatro, cuando a uno no le gustaba un drama o un sainete

Pero criticar una cosa que uno puede ahorrarse de ver y oír, es ya el sibaritismo de la crítica y las ganas de meterse con el prójimo.

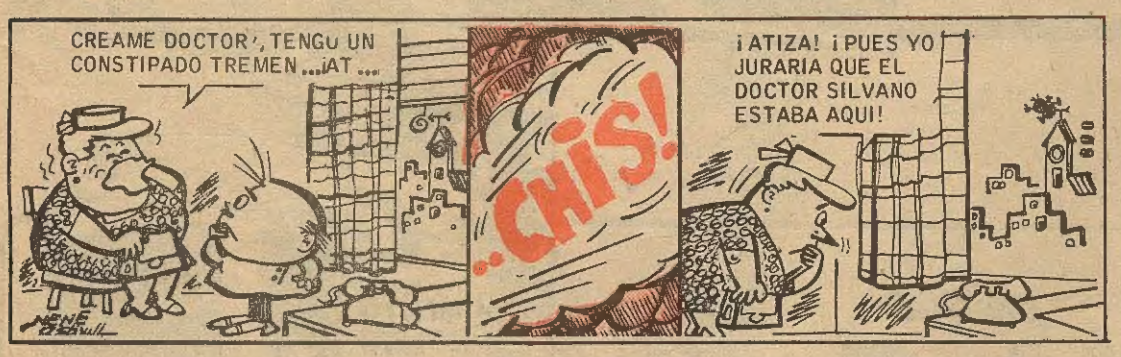
—Yo sólo conecto la radio y le televisión cuando dan algo bueno —decía un señor, en francés, porque vivía en París y aun no había estrenado los aparatos

Los unicos que pueden criticar, aunque no entiendan, son los críticos, que por algo se llaman así

Pero hay que tener en cuenta, además, que el gusto de uno no debe prevalecer Que si a don Acisclo le gusta mucho un programa, a don Cirilo le puede parecer un bodrio Y la radio y la tele no se hacen para uno sólo sino para millones de personas y hay que dar gustito a todos, aunque generalmente se da a la masa, en lugar de dárselo a la prez.

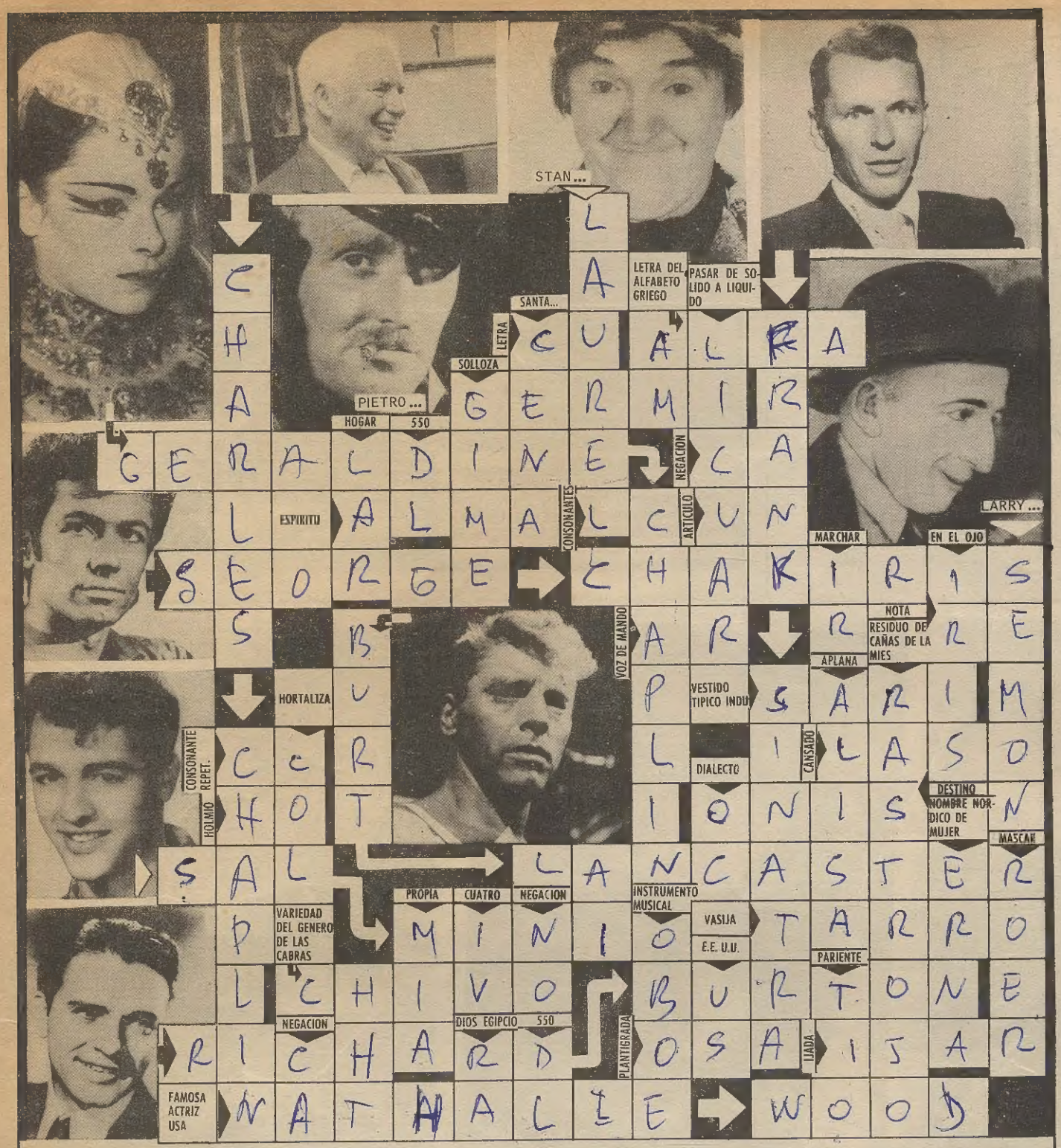
Y después de la prez me he quedado tan tranquilo que no añado nada más. Nada más que otra prez

A. GUMAS



EXTRAÑO VIKINGO

LE GUSTARIA DIBUJAR HISTORIETAS Y CHISTES
solicite folleto gratis a
HUMOR GRAFICO
CURSOS DE DIBUJO HUMORISTICO POR CORRESPONDENCIA
Realizados por Escobar
APARTADO 5175 BARCELONA
CURSO N.º 1 DIBUJO HUMORISTICO
CURSO N.º 2 CARICATURA PERSONAL
CURSO N.º 3 DIBUJOS ANIMADOS
DON
DOMICILIO
POBLACION PROVINCIA



DDTGRAMA (26)

Por J. BAY

Modo de resolverlo

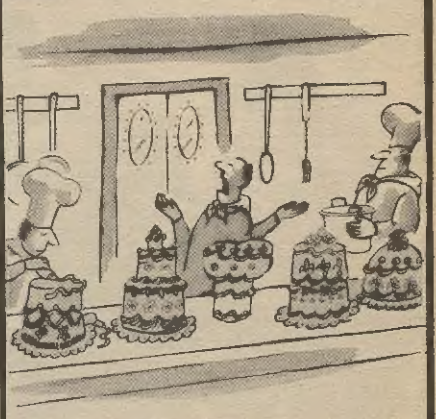
Las flechitas señalan el lugar donde empieza la palabra, que puede continuar vertical u horizontalmente, si así lo indica otra flechita sin definición. Las definiciones no se limitan, únicamente a referencias formales, sino que también admiten interpretaciones ingeniosas. Las fotos, sirven de definición, pudiendo significar el nombre del fotografiado o lugar que represente, así como su profesión o cualquier circunstancia que vaya unida a él. Las líneas de trazo grueso y las definiciones indican el final de una palabra.

La solución se publicará en el número siguiente.

SOLUCION AL N.° ANTERIOR

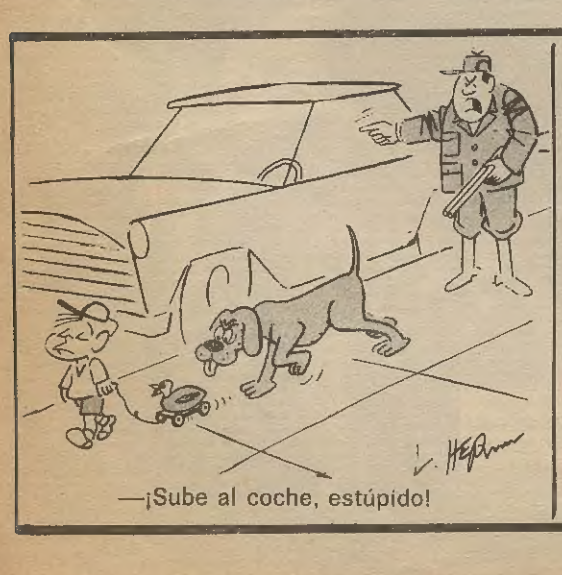
—¡Qué vendedor tan tonto! ¡Creyó que yo era Doris Day!

—¡No me vuelvas a hablar nunca de estos campos de golf tan baratos!



—¿Alguien ha visto mi sombrero?

—Debo colgar, querido, creo que el jefe me llama...



—¡Sube al coche, estúpido!

—¿Cómo va esa limpieza?

—¿De verdad está seguro de que éste es el libro que me conviene?

la "BOSTELLA" de la RISA

EL FAMOSISIMO LADRON INTERNACIONAL PETER CHAMPIGNON HA SIDO SORPRENDIDO POR EL F.B.I. FORZANDO LA ALACENA DE UNA CASA PARTICULAR DE LA QUE SE LLEVO UN KILO DE GARBANZOS.

NOTICIAS DE BASTANTE ACTUALIDAD
UN MOMENTO DE LA CLAUSURA DE LA "PRIMERA Y SEGURAMENTE LA ULTIMA EXPOSICION DEL MUEBLE FUNCIONAL", QUE, COMO PUEDE VERSE, HA SIDO MUY VISITADA.

HA SIDO POR FIN LOCALIZADA Y DETENIDA LA FAMOSA ESPIA ATOMICA MARUJITA CAPDEPERA, SORPRENDIDA POR NUESTRA CAMARA EN EL MOMENTO DE FISGAR.

...LA COSECHA DE MAZORCAS DE MAIZ VA A SER ESTE AÑO ESTUPENDA EN VILLAPUERROS DEL SOCHANTRE.

CON LAS MANOS EN LA LATA HA SIDO SORPRENDIDO EL CONOCIDO LADRON PEPE EL MENUDILLOS. HE AQUI EL MOMENTO DE LA DETENCION DEL FAMOSO LADRON DE RATONES CON LOS QUE TANTOS SUSTOS DABA A LAS SEÑORAS.

ANTE LA ESCASEZ CADA VEZ MAYOR DE CABALLOS LOS VECINOS DE RABADILLA DEL DUQUE SE VAN A PONER ELLOS MISMOS LOS ARREOS, PARA HACER GASTO

PRINTED IN SPAIN - IMPRESO EN ESPAÑA